

Adolescencia y bioética

Miquel Verdaguer Turró

Licenciado en Filosofía y Letras. Profesor de secundaria. Coautor del libro *Entre la vida y la muerte*.

miquelverdaguerturro@gmail.com

Resumen

La adolescencia plantea todo un conjunto de amenazas. Los adolescentes, que deben afrontar muchos cambios en su cuerpo, además tienen que hacerlo en un mundo en permanente transformación.

Es posible que se sientan incomprendidos, que piensen que nadie puede entender sus sentimientos. Ante el amplio abanico de decisiones que tienen que tomar, les hace falta una herramienta que esté a su alcance y que sea lo bastante clarificadora de los problemas con los que se tienen que enfrentar: la bioética está llamada a ser esta herramienta que los ayude en su proceso de maduración.

Palabras clave

adolescencia, amenazas, decisiones, bioética

Abstract

Adolescence suggests a series of threats. Teenagers have to go through many changes in their bodies as well as adjusting to a world that is constantly changing. They might have the feeling that no-one understands them or think that no-one can understand their feelings. Taking into account the great number of decisions that they have to make they need a tool within their reach that sheds light to the problems they have to face: bioethics is called to be this tool, which will help them in the process of growing up.

Keywords

adolescence, threats, decisions, bioethics

La adolescencia es una época llena de incertidumbre, inseguridad, inadaptación, intranquilidad, incompreensión, inconformismo, inconstancia e indeterminación. Es un viaje que, en función de las vivencias que se experimentan, puede ser agotador y confuso, o bien revitalizador y apasionante. Es el inicio de la búsqueda de la identidad y el primer escalón de los muchos que tendrán que subir para poder encontrar un lugar en el mundo y un sentido a la vida. En plena efervescencia del siglo XXI, el adolescente está en tierra de nadie. Si estudia, ¿con qué perspectivas? Si tiene la suerte de trabajar, ¿en qué condiciones? ¿Qué presente vive? ¿Qué futuro le espera? Vive a caballo entre la infancia y la madurez buscando quién es y qué hace.

El adolescente vive en una sociedad consumista que lo incita a querer disfrutar cada día de los últimos avances en tecnología; en una sociedad hedonista que busca el placer y evita el dolor y las incomodidades; en una sociedad donde se ha instaurado la cultura de querer conseguir las cosas de la manera más inmediata posible y con el mínimo esfuerzo. Es habitante de un mundo marcado por la inestabilidad o, como dice el filósofo polaco Zigmunt Bauman, de un mundo líquido en permanente cambio. Han cambiado las maneras de relacionarse entre ellos. Muchas de sus relaciones son hoy relaciones virtuales. Han cambiado también sus maneras de comportarse, con la aparición de nuevas conductas de riesgo. El adolescente vive permanentemente como si estuviese encima de una tabla de surf intentando sortear las olas caprichosas que lo intentan tumbar. Es individualista, contradictorio, fluctuante, inestable, voluble y, a pesar de todo, tiene que luchar para

sobrevivir. Necesita referentes, iconos y valores que le sirvan como guías en su búsqueda para llenar de sentido su vida. ¿Hacia dónde transita ahora el adolescente? La adolescencia es una bienvenida a no se sabe con certeza qué. Eso puede comportar dos tipos de reacciones por su parte:

1. De angustia, pues necesita ubicarse, pero no sabe qué hacer para conseguirlo.
2. De adaptación a lo que hay, agarrándose a los mecanismos de distracción que le ofrece la misma sociedad.

¿Cuáles son las amenazas que debe afrontar el adolescente del siglo XXI ante las cuales la bioética puede serle de gran ayuda?

¿Cuáles son las amenazas que debe afrontar el adolescente del siglo XXI ante las cuales la bioética puede serle de gran ayuda?

Las socioadicciones

Internet, los móviles y los videojuegos ocupan actualmente un espacio importante en el proceso de socialización de los adolescentes hasta el punto de que pueden llegar a influir mucho en sus comportamientos y actitudes. Los problemas que les pueden generar van desde la afectación de la voluntad de control hasta la aparición de una conducta adictiva, pasando por una interferencia en el quehacer de la vida cotidiana.

Trastornos de imagen y alimentación

La presencia de la insatisfacción y de actitudes negativas respecto a la imagen corporal tiene que ser motivo de alerta, pues éstas pueden comportar trastornos físicos y psicológicos en los adolescentes. Las expectativas culturales y la publicidad están incidiendo en los trastornos de la imagen corporal en ambos sexos sobre todo en la adolescencia. Es necesario estar pendiente de todo esto y de cómo afecta a nuestros adolescentes, pues ellos son los que más expuestos están.

Acoso escolar

Es una conducta agresiva de persecución física y/o psicológica entre iguales, intencionada, perjudicial y persistente en el tiempo, de la que la víctima difícilmente puede escapar por sus propios medios y que le puede provocar una bajada de la autoestima, ansiedad, angustia e incluso estados depresivos. Puede ser de forma directa a través de ataques físicos a los otros o a sus pertenencias, de forma verbal con insultos o palabras en un tono amenazador y, de forma indirecta, mediante la difusión de rumores peyorativos. Es necesario destacar

también otras modalidades como el ciberacoso, el *sexting* y el *happy slapping*. El *sexting* consiste en el envío de mensajes de texto vía SMS desde los teléfonos móviles y en la difusión de contenidos como fotografías y vídeos de tipo sexual. Tiene una variante llamada *sexcasting*, consistente en grabar contenidos sexuales a través de la webcam y difundirlos por el correo electrónico en las redes sociales. El segundo es el *happy slapping*, consistente en que un grupo de adolescentes aborda a otra persona sin motivos aparentes, la agreden, la graban con los móviles y suben las imágenes a Internet compartiéndolas con otros adolescentes.

Consumo de alcohol y drogas

Se ha convertido en un fenómeno social que incide cada vez más en los adolescentes. Ya no es sólo un problema de salud individual, sino también de salud pública. El proceso de socialización que hacen los chicos y las chicas cuando dejan atrás la infancia a menudo se puede ver acompañado por alguno de estos nefastos compañeros de viaje. En este ámbito, los adolescentes llevan a cabo conductas de riesgo al acercarse a estas sustancias

y es importante informarles de los peligros que comportan no sólo para su salud actual, sino también para su salud futura.

Salud sexual: embarazo, aborto y enfermedades de transmisión sexual

Cuando hablamos de salud reproductiva, el adolescente es un caso especial. El inicio de la actividad sexual expone a los adolescentes a una serie

El adolescente es un caso especial. El inicio de la actividad sexual expone a los adolescentes a una serie de riesgos que comprometen no sólo su salud sexual y reproductiva, sino también su desarrollo psicológico y social

de riesgos que comprometen no sólo su salud sexual y reproductiva, sino también su desarrollo psicológico y social, ya que ésta se empieza sin una adecuada orientación y sin un pleno conocimiento de las complicaciones que les puede comportar sin la debida protección. Los adolescentes, tanto chicos como chicas, tienen que tener una información clara sobre qué quiere decir salud reproductiva y sobre cuáles son los métodos anticonceptivos que se pueden utilizar para evitar el embarazo y no contraer ninguna enfermedad de transmisión sexual. Se tiene que ayudar a los adolescentes, con una actitud abierta y dialogante, desde la escuela, desde las familias y desde los profesionales de la salud, a conocer y tomar decisiones en cuanto a la vida sexual y los métodos anticonceptivos. A pesar de los últimos



esfuerzos dedicados en este ámbito, el embarazo de adolescentes, a pesar del descenso de las cifras, es todavía un problema. Pero hay que tener presente que estamos ante adolescentes embarazadas, no ante embarazadas muy jóvenes. Eso implica que el embarazo no les hará madurar psicológicamente antes. Es necesario concienciarlos de la necesidad de una toma de decisiones que puede marcar, no sólo su presente, sino también su futuro y el de su familia. Una de estas decisiones puede ser plantearse la práctica del aborto, que comportará estrés y tensión psicológica. Hay que acompañar al adolescente en este difícil proceso de decisión, sin actitudes impositivas ni castigadoras, pues no es una elección fácil ni inocua, ni física ni psicológicamente. Las adolescentes tienen que tener una buena educación

cular, que pueden afectar al individuo el resto de su vida. Es una etapa con cambios de gran magnitud y la experiencia vital de los adolescentes es esencial para afrontarla. Eso a menudo les provoca estados emocionales que influyen en la realización de conductas saludables y no saludables. Hoy en día el adolescente puede sufrir muchos factores de estrés que pueden afectar a su consolidación como persona. El adolescente está en un mundo que a menudo le es hostil y reacciona con lo que tiene a su alcance, que no es mucho. Hay que darle más instrumentos de defensa para que sepa afrontar la negatividad cuando se le presenta.

Uno de los cambios físicos o psíquicos que vive el adolescente es dejar de ser niño o niña. Eso comporta dejar de lado todo aquello que le daba se-

y cuestiona el sistema familiar y social en que vivimos, pero es importante conocer y reflexionar sobre las causas que llevan a un joven a su autodestrucción, así como saber cuál es el significado de este acto para sí mismo y cómo se puede prevenir.



Las Sectas peligrosas

Las sectas se caracterizan por llevar a cabo una manipulación psicológica en sus miembros de tal manera que llegan incluso a anular su propia voluntad. Los adolescentes tienen unas características que son explotadas por las sectas: su idealismo, su ingenuidad, sus ansias de independencia, su curiosidad, la búsqueda de identidad y su carácter indeciso. Por eso debemos prevenir a nuestros adolescentes del peligro que supone su acercamiento a cualquier grupo sectario y les tenemos que enseñar a fortalecer su autonomía como personas.

Las tribus urbanas

Cuando el adolescente está falto del refugio y de la seguridad que le da

El suicidio de los adolescentes es un tema que se suele silenciar y eludir, pues impacta y cuestiona el sistema familiar y social en que vivimos, pero es importante conocer y reflexionar sobre las causas que llevan a un joven a su autodestrucción, así como saber cuál es el significado de este acto para sí mismo y cómo se puede prevenir

afectivo-sexual que les haga tomar responsabilidad de su propia sexualidad y las informe de los riesgos que puede suponer un embarazo no deseado en esta edad de la vida, respecto a sus proyectos de futuro en los estudios, en las relaciones con los amigos, en la familia, y por sus repercusiones físicas y psíquicas.

Depresión y problemas emocionales: El suicidio.

La adolescencia es un periodo importantísimo en cuanto a los temas de salud en general, y psicológica en parti-

guridad, para salir a la búsqueda de nuevas figuras donde encontrarla. Hasta que eso se consigue, transcurre un intermedio que se vive como un duelo, la muerte de la infancia. El adolescente vive un triple duelo: por dejar atrás el cuerpo anterior, por los cambios psíquicos que le dan una nueva identidad y por los padres anteriores que le daban confort y seguridad. Surge entonces el problema de la depresión como vivencia existencial. Todo hace que la idea de la muerte en el joven sea frecuente. El suicidio de los adolescentes es un tema que se suele silenciar y eludir, pues impacta

la familia, cuando quiere reaccionar ante una crisis existencial o frente al entorno social que no le gusta, uno de los caminos que tiene consiste en buscar lo que necesita en un grupo de amigos, en una banda o en una tribu. Aquí el adolescente se está enfrentando con otra amenaza para su desarrollo. Entramos aquí en el mundo de las subculturas, que son grupos de personas con unas creencias y comportamientos diferentes de los de la cultura dominante. Las subculturas se pueden formar, por ejemplo, a partir de la edad, el grupo étnico o el género de sus miembros. Aquí entrarían

mas e incluso poniendo a prueba los propios límites. Sólo viven el aquí y el ahora, sin ser conscientes de las repercusiones que estos comportamientos de riesgo pueden tener en un futuro no muy lejano en su propia salud. El problema es que no están preocupados por su salud inmediata y a menudo no valoran la posibilidad de tener un accidente, sobrevaloran sus habilidades como conductores y suelen tener un sentimiento de invulnerabilidad. Se tiene que trabajar en la percepción del riesgo por parte de los adolescentes y en las actitudes que tienen los jóvenes ante el hecho de la conducción.



las llamadas tribus urbanas, de las que existe un amplio abanico. Algunas de ellas son de carácter más pacífico, pero también hay otras marcadamente más radicales y más violentas. Los adolescentes tienen que ser informados debidamente de la existencia de estas tribus que desgraciadamente ya han sido noticia más de una vez en diarios y televisiones.

Accidentes de tráfico

Los adolescentes desarrollan patrones de comportamiento con una cierta tendencia a la transgresión de las nor-

Maltratos

Los maltratos en el seno de la familia pueden ser físicos, sexuales, psicológicos, verbales, o una combinación de todos. También es una forma de maltrato la negligencia en la atención, que tiene lugar cuando los padres no atienden las necesidades básicas de los menores que dependen de ellos. El maltrato físico suele ser el más fácil de detectar, mientras que el psicológico puede pasar más desapercibido por el retraso en su diagnóstico. Se produce cuando un padre critica, amenaza, humilla o menosprecia cons-

Pero hay que dejar claro a los adolescentes que el maltrato no es una forma normal ni saludable de tratar a las personas, y que ellos no son los culpables

tantemente a su hijo o hija hasta que su autoestima y sus sentimientos de valor personal se ven negativamente afectados. Todos los maltratos pueden dejar secuelas emocionales. Pero hay que dejar claro a los adolescentes que el maltrato no es una forma normal ni saludable de tratar a las personas, y que ellos no son los culpables.

Adolescencia y medio ambiente

Los adolescentes de hoy son los adultos de mañana. Por eso es necesario enseñarles desde pequeños a cuidar y respetar el medio ambiente. Eso les convertirá en personas conscientes de los peligros que les puede comportar el mal uso de los recursos naturales que están a su alcance. Es necesario instruir a nuestros adolescentes en la relación causa-efecto entre el medio ambiente y la salud para que sepan identificar y reducir las nuevas amenazas medioambientales. Tenemos que concienciar a los adolescentes de que, a pesar de que parezca que sólo los gobiernos pueden hacer actuaciones en beneficio del medio ambiente, también nosotros podemos poner pequeños granos de arena para ayudar entre todos. No sólo los tenemos que concienciar sobre aquello que se puede hacer, sino también predicar nosotros con el ejemplo.

Los adolescentes son una parte importante de nuestra sociedad. Es necesari-



rio plantearse su madurez moral. Ésta se mide por las capacidades formales de juzgar y valorar situaciones. Seguro que en nuestro entorno podemos encontrar a muchos adolescentes que saben analizar y valorar bastante bien las situaciones que les toca vivir. Pero a pesar de todo hay que seguir profundizando para que estas capacidades lleguen a todos ellos al máximo. La bioética, como rama de la ética que se dedica a proveer los principios para la correcta conducta respecto a la vida, tanto la humana como la no humana (animal y vegetal), es el camino a seguir para ayudarlos en su proceso de maduración personal.

Los adolescentes tienen que ser considerados un grupo específico con sus valores y con un rol en la sociedad. Tienen derecho a disfrutar de los medios necesarios para su total desarrollo y para poder ejercer gradualmente las responsabilidades que les permitan más autonomía. Tienen que poder querer y ser queridos, ser escuchados y ser informados, tienen que poder escoger su propio destino. Necesitan tener claros los riesgos con los que se enfrentan y cómo pueden afectar no solo a su capacidad de decidir y a su salud en un futuro no muy lejano, sino

también a la de los otros.

El problema que tienen consiste en que adquieren un papel en el gran teatro de la vida que sencillamente les va muy grande. No se les ha dado ningún guión en el que apoyarse y eso posibilita que cometan errores. De éstos, seguro que aprenderán, los ayudarán en su día a día. A medida que maduren serán más capaces de tomar decisiones e irán dejando atrás la fragilidad que tenían durante la infancia.

Tienen una serie de características que los hacen muy vulnerables ante una sociedad feroz y competitiva. A saber, son idealistas en el sentido de que creen que pueden cambiar el mundo; creen que con sus escasas armas se pueden enfrentar al mundo; buscan su independencia y son muy curiosos, al mismo tiempo que profundamente indecisos. Con una panorámica como ésta tienen que tomar decisiones que a menudo les son cuestionadas hasta el punto de pisotear su dignidad, que justo ahora está en proceso de construcción.

Un día, en clase, formulé la pregunta: ¿qué buscáis los adolescentes en las actividades que hacéis en las horas de ocio? Una adolescente de quince años

me contestó muy decidida: Buscamos nuevas sensaciones. Tienen derecho a buscarlas, pero también tienen, al mismo tiempo, el derecho y el deber de conocer el amplio abanico de amenazas que les pueden afectar. Los hemos de educar en su conocimiento y entonces tendrán que ser ellos, de manera responsable, los que decidirán qué camino tienen que seguir sabiendo cómo pueden salir de perjudicados en su elección o beneficiados en su evitación. En esta difícil y necesaria tarea de ayudar a nuestros adolescentes, la bioética tiene un gran papel a jugar en los próximos tiempos.

Bibliografía:

Barra E, Cerna CR, Kramm MD, Véliz VV. Problemas de salud, estrés, afrontamiento, depresión y apoyo social en adolescentes. *Terapia psicológica*. 2006; 24(1): 55-61.

Becoña Iglesias E. Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*. 2000; 77: 25-32.

Castellana Rosell M; Sánchez-Carbonell X; Graner Jordana C; Beranuy Fargues M. El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del psicólogo*. 2007; 28(3): 196-204.

Castells P, Silber, TJ. *Guía práctica de la salud y psicología del adolescente*. Barcelona: Planeta; 1998.

Coleman JC, Hendry LB. *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata; 2003.

Gracia D; Jarabo Y, Martín Espíldora N, Ríos J. Toma de decisiones en el paciente menor de edad. *Med Clin*. 2001; 117: 179-190.

Parolari F. *Psicología de la adolescencia*. Bogotá: Sociedad de San Pablo; 2005.

Sánchez Jacob, M. El Menor maduro. *Bol Pediatr*. 2005; 45:156-160.